

Estado: El preprint no ha sido enviado para publicación

El discurso crítico de Marx para pensar en la devastación ambiental: una perspectiva más allá de los imaginarios hegemónicos de la sostenibilidad

Josemanuel Luna-Nemecio

<https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.2634>

Enviado en: 2021-07-12

Postado en: 2021-07-19 (versión 1)

(AAAA-MM-DD)

Marx's critical discourse for thinking about environmental devastation: a perspective beyond the hegemonic imaginaries of sustainability

Josemanuel Luna-Nemecio

Posdoctorante en la Unidad Académica en Estudios del Desarrollo,
Universidad Autónoma de Zacatecas, México

Correo: josmaluna2@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6850-3443>

Abstract: El desarrollo histórico del capitalismo contemporáneo ha producido una crisis ambiental de dimensiones mundiales. El predominio de una tecnología capitalista de corte nocivo determina el despliegue de las fuerzas productivas del capital que sobreexplotan y contaminan la naturaleza de formas nunca antes vistas. En este contexto, el presente estudio se propuso avanzar hacia la reconstrucción de la veta ecológica del marxismo a partir del discurso crítico de Marx, distanciándose tanto de los imaginarios hegemónicos de la sustentabilidad como de las posturas dominantes al interior del eco-marxismo. Se siguió un análisis exploratorio de documentos para poder presentar los argumentos que tanto la economía convencional y la economía ambiental despliegan intentar explicar la devastación ambiental contemporánea y, posteriormente, desde esta crítica impotente y presa de la lógica del mercado y del valor como forma social, pasa a estructurar los imaginarios hegemónicos de la sustentabilidad. En este sentido, el presente estudio logró argumentar sobre la necesidad del discurso crítico y científico de Karl Marx para pensar la devastación ambiental y las condiciones objetivas de posibilidad de un capitalismo ecológico; así como se logró abordar la dimensión ecológica y político-libertaria del pensamiento de Marx y la tarea de desarrollarlo para romper con las miradas hegemónicas de la sustentabilidad y superar las serie de tergiversaciones e imprecisiones que desde fuera y dentro del marxismo se ha hecho ante una presunta mirada antiecológica de Marx. El estudio concluyó que si bien la lucha por el ambiente se ha vuelto algo urgente, este frente no sustituye al de la lucha de clases; es decir que, la contradicción entre el capital y la naturaleza, no subordina a la contradicción entre capital y trabajo, sino que, al contrario, la reactualiza. Por lo tanto, la vigencia del discurso crítico de Marx es esencial, en su génesis y desarrollo, para poder realizar una crítica ecológica a la economía y política del capitalismo contemporáneo.

Keywords: critical discourse, science, epistemology, political economy.

Introducción

El siglo XXI ha avanzado hacia una complicación cada vez más compleja de la actual crisis ambiental (Dai & Zhang., 2009). Los procesos de producción y consumo de energía, materiales y biomasa que caracterizan la industrialización y urbanización del territorio han generado escenarios de sobreexplotación y contaminación de la naturaleza. El grado de avance de esta destrucción de las condiciones naturales de posibilidad para la reproducción social en su conjunto, toma diversas medidas y especificidades territoriales e histórico-temporales, según el grado de desarrollo del capitalismo. Sobre todo, se debe considerar que la actual crisis ambiental ha alcanzado su mundialización, en tanto que el mercado y la gran industria capitalistas también tienen una escala planetaria.

El desarrollo del capitalismo contemporáneo se caracteriza por el desarrollo de cierto tipo de fuerzas productivas ambientalmente destructivas del capital global (Luna-Nemecio, 2020). Además, durante el neoliberalismo, se ha desplegado un proceso de acumulación de capital que no se basa unidimensionalmente en el despojo de los medios sociales de producción. A contrapelo, el proceso de acumulación de capital que acompaña el proceso de devastación global de la naturaleza es de tipo residual y terminal (Veraza, 2007), en tanto que pasa por despojar a los productores directos de los medios sociales de reproducción procreativa de la humanidad. Por lo tanto, la confluencia de estos procesos que estructuran y caracterizan la subsunción formal y real del proceso de trabajo ha devenido en una subsunción real del consumo bajo el capital (Veraza, 2009), ha terminado por generar las condiciones de posibilidad de una emergencia ambiental en aquellos territorios donde el autómeta planetario se ha emplazado.

Bajo este contexto de una crisis ecológica caracterizada por la devastación global del ambiente, es que se torna necesario realizar investigaciones que permitan ofrecer explicaciones críticas acerca de la génesis, estructura y desarrollo de este proceso. El grado de contaminación y sobreexplotación de la naturaleza por los procesos de configuración de corredores productivos industriales, megaproyectos, redes de transporte y comunicación, ha impulsado el desarrollo de una veta académica de reflexión sobre la actual crisis ambiental y sobre los caminos para superarle.

En este sentido, se han configurado diversos discursos e imaginarios sobre la sustentabilidad como una forma de diagnosticar y proponer caminos de salida frente a la crisis ambiental global (Arizmendi, 2005). Empero, esta propuesta se ha convertido en un discurso *mainstream* de corte economicista que prepondera la acumulación de capital antes de la conservación de la naturaleza. En este sentido, la mayor parte de estudios que toman como objeto de estudio el tema de la crisis ambiental, lo hacen desde este mirador que hoy día hegemoniza la mayoría de discursos ecologistas institucionales.

Por otro lado, como parte de los discursos contrahegemónicos sobre la sustentabilidad, se ha producido una consolidación de miradores que desde la economía convencional (Astroulakis, 2013) o desde una ecología política (Treacy, 2020), buscan elaborar un discurso crítico sobre los procesos de devastación ecológica desplegados por el capital. Sin embargo, estas perspectivas terminan por lanzar una reflexión inespecífica sobre el nodo de la crisis ecológica al explicarle desde la inmediatez del sentido común y estableciendo conclusiones apresuradas y deterministas sobre el carácter presuntamente estructural e inmutable de la destrucción de la naturaleza por parte del capital.

Este desvío de atención tanto por los imaginarios de la sustentabilidad hegemónicos y contestatarios o críticos, ha venido acompañado por un proceso de crisis del marxismo (Veraza,

2015). El pensamiento de Karl Marx fue puesto en cuestión dadas las confusiones y tergiversaciones de las que fue objeto tanto por el dogmatismo estaliniano, así como por la propia ideología burguesa que se afanó en identificarlo con el proceso de desarrollo capitalista presente en la URSS. Pese a esta red de ataques y confusiones sobre el discurso crítico de Marx, la propia realidad se ha encargado de evidenciar la vigencia de las leyes estructurales planteadas por el revolucionario de Tréveris (Eagleton, 2018). Este proceso dio cuenta de la necesidad de llevar a cabo lo que Jorege Veraza ha conceptualizado como una reconstrucción del marxismo (Miranda, 2020). Se ha vuelto necesario volver a poner a Karl Marx sobre sus propios pies una vez que los marxistas del siglo XIX y XX lo pusiera de cabeza, al censurarle revisionistamente como hiciera Bersneint (Reveco, 1991), fracturarlo al modo de Althusser (Geymonat, 2015), saquearlo como Foucault (Pavón-Cuellar, 2020) o dogmatizarlo a la manera de Stalin (Fuentes, 2020).

Esta recuperación del pensamiento de Marx pasa por quitar de en medio toda la serie de mentiras que se han dado en torno a lo verdaderamente plantease Karl Marx. Para los fines del presente estudio, se torna importante reconstruir al marxismo como un discurso crítico que permite explicar científicamente la actual devastación ambiental. Por lo tanto, hay que reconocer que si bien ha prevalecido de la idea de que Marx no toca el tema ecológico en su crítica global a la sociedad burguesa, esto no es así. Lo mismo pasa con la presunta perspectiva prometeica y productivista que se le intenta adjudicar a Marx (Sheasby, 1999).

A contrapelo, han existido diversos marxistas que buscan clarificar esta serie de tergiversaciones que buscan crear la imagen de un Marx antiecológico o indiferente con el tema ambiental. Sin embargo, estos acercamientos desde el marxismo al estudio de la crisis ecológica tienen una serie de deficiencias y vacíos. Tal es el caso del trabajo teórico de James O'Connor (2001) quien realiza un balance de todas las críticas y de las presuntas carencias y equívocos que, según él, Marx tuvo respecto de la ecología. O'Connor intenta responder al desafío ecológico que representa la devastación ambiental desde una perspectiva marxista, aunque, de entrada, va eliminando todos aquellos elementos del marxismo que no le son "útiles" para la configuración de un marxismo "verde" o ecológico; por ejemplo, en el análisis de O'Connor, queda borrada la categoría de fuerzas productivas, la cual es nodal para pensar el tema ecológico desde el pensamiento de Marx (Veraza & Barreda, 2018).

Por otra parte, Elmar Altvater (2006) realiza una importante contribución al pensamiento crítico de la ecología desde el marxismo. Altvater parte de la contradicción entre el valor de uso y el valor para tratar de edificar una crítica ecológica de la economía política (Altvater, 2005). En el análisis de este autor tampoco se recuperan conceptos nodales al interior del discurso crítico de Marx, por ejemplo, no se aborda ni a las fuerzas productivas ni a la subsunción formal y real del proceso de trabajo. Empero, el aporte de Altvater en la conformación de un marxismo ecológico está en dialectizar la ley del valor de Marx y su crítica a la devastación ambiental producida por el capital, con los planteamientos que desde la economía ecológica realizaran Polanyi (Block, 2003) y Georgescu-Roegen (2013) sobre la entropía.

Uno de los aportes a la formulación de una teoría ecológica crítica está en la ecología política. La cual se ha formulado como un paradigma analítico que explica la degradación ambiental que se acerca mucho a las propuestas hechas desde el marxismo ecológico pero sin reconocer dicho aporte; incluso, desde la explicación de la crisis ambiental como resultados del mal manejo corporativo y estatal de los recursos naturales, se critica y niega que Karl Marx haya tenido una crítica ecológica al desarrollo capitalista. La ecología política tienen como uno de sus máximos exponentes a John Martínez Alier (Alier & Jusmet, 2015) quien ha elaborado, de manera integral, una revisión crítica de cada una de las investigaciones que abordan la relación entre el pensamiento

ecológico y el económico, llegando a la conclusión determinista de que el capitalismo es antiecológico (Pérez-Vega, 2020). Más allá de estas imprecisiones, el aporte de Alier está en que logra estudiar y las altertativas de gestión ambiental y económica de los movimientos de resistencia y lucha en contra de la devastación ambiental contemporánea.

Ante tales perspectivas teóricas que buscan pensar el problema de la devastación ambiental o, mejor dicho, a la devastación ambiental como un problema, se encuentran aportes más potentes para la reconstrucción de la veta ecológica del marxismo. En primer lugar, está la obra de John Bellamy Foster (2000) que difiere al resto de trabajos que intentan pensar la degradación ambiental desde una perspectiva marxista. Foster presenta una argumentación ortodoxa —más no dogmática— de la dimensión ecológica del discurso crítico de Marx. El punto de partida de Foster para la reconstrucción del marxismo desde su vertiente ecológica, es el proceso de trabajo (Foster, 2017); sin embargo, su análisis no logra dar cuenta de los procesos de subsunción formal y real del proceso de trabajo ni recupera la centralidad del concepto de fuerzas productivas para poder realizar una crítica ecológica al desarrollo capitalista.

En segundo lugar, es importante reconocer el aporte de Jorge Veraza (2012) para reconstruir el marxismo ecológico. Su contribución es cuádruple, pues: a) logra desarrollar al marxismo para dar cuenta de la especificidad del capitalismo contemporáneo, dando cuenta de la complicación de la subsunción real del proceso de trabajo hasta devenir en una subsunción real del consumo (Veraza, 2009); b) especifica que el proceso de mercancías, y la realización de plusvalor contenida en éstas, se fundamenta en la producción de valores de uso nocivos; c) recupera el concepto de las fuerzas productivas diferenciándolas entre las de corte procreativo y las propiamente técnicas, así como respecto a la tecnología capitalista nociva, es decir, distingue entre las fuerzas productivas del capital y las fuerzas productivas de la humanidad. Además, d) propone el concepto de acumulación originaria residual y terminal de capital (Veraza, 2007) para dar cuenta de la especificidad que toma la ley general de acumulación de capital propuesta por Marx, pero más allá de considerarla como un simple mecanismo de despojo. Todos estos aportes de reconstrucción del marxismo como un discurso ecológico crítico y comunista se concretizan en el principal aporte de Veraza al dar cuenta de la especificidad del capitalismo contemporánea bajo lo que este marxismo mexicano denomina como subsunción real del consumo bajo al capital.

Bajo este contexto del debate dentro y fuera del marxismo sobre la cuestión ecológica es que el presente estudio busca abordar el siguiente problema de investigación: ¿el discurso crítico de Marx puede ser asumido como un enfoque para dar cuenta de la devastación ambiental producido por el capitalismo contemporáneo, al tiempo de posibilitar plantear una nueva perspectivas socio-ecológica para pensar la sustentabilidad?

Para el abordaje de dicha problemática, el presente estudio se plantea los siguientes propósitos particulares: 1) presentar los argumentos centrales que la economía convencional enarbola para pensar la devastación ambiental contemporánea desde los imaginarios hegemónicos de la sustentabilidad; 2) argumentar sobre la necesidad del discurso crítico y científico de Karl Marx para pensar la devastación ambiental y las condiciones objetivas de posibilidad de un capitalismo ecológico; y 3) abordar la dimensión ecológica y político-libertaria del pensamiento de Marx y la tarea de desarrollarlo para romper con las miradas hegemónicas de la sustentabilidad.

Metodología

Tipo de estudio

Se realizó un análisis exploratorio de documentos. La búsqueda, selección, sistematización, síntesis y análisis crítico de documentos se hizo con base en los siguientes criterios: seleccionar años de publicación recientes; definir los idiomas de publicación; especificar el tipo de publicaciones que formarán parte de la literatura revisada. El análisis de la información se realizó con el procedimiento de la codificación temática, la deriva las categorías de análisis a partir de preguntas de investigación.

Estrategia de investigación

La búsqueda de información se centró en artículos científicos publicados en revistas indexadas en Scopus, Redalyc, Scielo y Web of Science. Además, se tomaron en cuenta investigaciones publicadas en libros académicos que son referentes clásicos en torno al tema de estudio. Estas publicaciones fueron revisadas y analizadas desde una lectura crítica y con base en el discurso crítico de Marx contenido en su crítica de la economía política.

Fases de estudio.

Se siguieron las siguientes fases de estudio para el abordaje y desarrollo del tema de investigación:

Fase 1. Búsqueda de fuentes primarias y secundarias. Se hizo un análisis de la literatura académica sobre el tema de la devastación ambiental, la crítica de la economía política y las lecturas desde un marxismo ecológico sobre la crisis ecológica.

Fase 2. Selección de las fuentes pertinentes al estudio. Se seleccionaron las fuentes con base en criterios de pertinencia, congruencia y practicidad para su abordaje de manera sistemática.

Fase 3. Realización del análisis documental considerando los aportes de la bibliografía revisada y las experiencias generadas con base en los principales referentes temáticos.

Fase 4. Revisión y mejora a partir de la consulta a pares expertos en el tema. Se presentó el estudio a expertos en crítica de la economía política y devastación ambiental.

Resultados

La Economía convencional como expresión de la perspectiva hegemónica de la sustentabilidad

La problemática ambiental y ecológica es evidente para diversas perspectivas dentro del pensamiento económico. Los efectos socioambientales de la contaminación y sobreexplotación de la naturaleza son tan grandes y complejos que el razonamiento científico no puede esquivar dicha realidad. Sin embargo, el abordaje científico que desde la Economía Convencional (EC) se ha realizado en torno a la crisis ambiental, no ha sido objetiva ni libre de un sesgo político.

En este sentido, a la hora de lanzar una mirada panorámica y crítica a la forma en cómo la EC ha intentado abordar lo ecológico, podemos encontrar que el marginalismo ha dejado en el olvido este tema (Altvater, 2005). Así, la llamada economía neoclásica, no sólo tira por la borda la teoría del valor trabajo como fundamento de explicación de la dimensión económica de la sociedad, sino que, además, erige un discurso del bienestar desde una perspectiva consumista que

termina por servir de fundamento inmaterial para los discursos hegemónicos de la sustentabilidad (Piña, 2005).

La EC presenta a la sustentabilidad como parte de un hedonismo consumista que, a su vez, caracteriza el consumo de materiales, energía y biomasa por parte de la sociedad capitalista. Por lo tanto, en el discurso marginalista, queda exento todo tipo de análisis crítico sobre las condiciones objetivas y técnicas del proceso de producción. Lo cual incluye una falta de reconocimiento de la técnica capitalista como fundamento de la actual crisis ambiental.

La EC propone una teoría de la utilidad y las necesidades del consumidor sin reconocer la dimensión productiva de la economía ni el tema del valor de uso como expresión de las necesidades humanas fuera de la perspectiva consumista (Boltvinik, 2005). Desde este subjetivismo, se fundamenta una noción de la sustentabilidad como una alternativa frente a la crisis ecológica global basada en las apetencias y deseos por el cuidado del ambiente por parte la sociedad. Esta perspectiva, olvida la teoría de la subsunción formal y real del proceso de trabajo y no reconoce el proceso de subsunción real del consumo como fundamento del desarrollo del capitalismo contemporáneo, lo cual se traduce en un completo silencio acerca de destrucción de la naturaleza por el sistema automático de la maquinaria y gran industria capitalista productora de valores de uso nocivos; y, por lo tanto, niega el reconocer la configuración de una crisis ecológica como la actual.

Sin embargo, conforme la historia del pensamiento económico convencional se iba desarrollando, y las consecuencias socioambientales de la crisis ecológica global se convirtieron en una realidad cada vez más imposible de ocultar, la economía convencional se vio obligada en elaborar el discurso de la Economía Ambiental (EA) como una forma de explicar la relación entre el capitalismo y la naturaleza (Cavalcanti, 2018).

La EA plantea nociones como el “capital natural”, “costos ecológicos”, “externalidades ambientales” para intentar abordar la devastación que el capitalismo hace de la naturaleza (REF). Sin embargo, esta forma de querer reconocer cómo la modernidad capitalista tiene efectos ambientales negativos, termina por ser una reactualización del olvido de la naturaleza por parte de la EC, en tanto sólo es asumida bajo la perspectiva del valor, al ser vista como un recurso natural; al mismo tiempo que niega su caracterización como un sistema vivo capaz de adaptarse y generar sus propios cambios para lograr su auto conservación (Lovelok gaia).

La EA representa una forma en la que la EC simula por desarrollar un discurso ecologista al asumir a la devastación ambiental desde categorías como la del “capital natural”. Esta consideración de la naturaleza bajo la forma social concreta del valor, representa también una cuantificación de la biomasa y su reducción a un *stock* de recursos funcionales a ala acumulación de capital. Además, al hablar de los “costos ecológicos del crecimiento, la EA simula que el crecimiento económico pueda llevarse a cabo, sin que los diversos capitales asuman su responsabilidad por devastar el ambiente. En este sentido, el consumo productivo de los recursos naturales por parte del capital es consentido, siempre y cuando se establezca un sistema de compensaciones económicas que, desde una lógica de mercado, busque restablecer el equilibrio ambiental generado (Altvater & Mahnkop, 2002).

Los imaginarios hegemónicos de la sustentabilidad han introyectado esta lógica de mercado de la devastación ambiental, al subordinar a la naturaleza y los efectos ecológicos de la modernidad a un sistema de asignación artificial de precios, sin reconocer la urgente necesidad del patrón tecnológico al interior de las fuerzas productivas. Además, desde la perspectiva de la EC que se muestra como EA, la sustentabilidad es presentada por los discursos hegemónicos de la ideología burguesa desde una perspectiva neomalthusiana en donde la población es señalada como la

responsable de destruir la naturaleza, al ser presa de sus más profundos deseos de consumir irracionalmente la gran cantidad de valores de uso nocivos presentados como satisfactores mercantiles de las necesidades.

Por lo tanto, podemos ver cómo tanto al interior de los imaginarios de la sustentabilidad, como de la economía, hace falta un discurso crítico y científico que permita elaborar una crítica objetiva, tecnológica, científica y ecológica al desarrollo capitalista. Pues, en los discursos ecológicos y económicos hegemónicos, como el de los Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS) y la EA, el tema de la devastación ambiental es asumida reduccionistamente, al ser explicada desde una lógica de mercado.

La necesidad histórica del discurso crítico de Marx para entender la devastación ambiental

En pleno siglo XX el discurso crítico y científico de Marx continúa siendo, por supuesto, de sumo interés como lo son, también, los aportes teóricos de cualquier pensador importante que tenga como objeto el estudio de la sociedad contemporánea. El pensamiento teórico de Marx, tiene una característica única, a saber, su especificidad crítica, científica y política en tanto que revelan sus aspiraciones, su noción de libertad y la necesidad de evidenciar los diversos mecanismos de explotación que se despliegan como correlato de la subsunción formal y real del mundo por el capital (Marx, 2001).

La totalidad del discurso crítico de Marx se centra en preguntar por las condiciones de posibilidad para que el capitalismo exista en cuanto tal. En este sentido, se debe de reconocer la necesidad de recuperar y reconstruir el pensamiento de Karl Marx, pues su interpretación por diversos marxistas ha terminado por desvirtuarlo, saquearlo y censurarlo. Por lo tanto, se quiere de realizar una crítica al interior del marxismo del siglo XX para poner a Marx sobre sus propios pies, y rescatar el argumento generar de crítica global de la sociedad contemporánea; y, desde allí, lograr reconstruir la veta ecológica al interior del marxismo desde el pensamiento crítico, científico y comunista de Marx.

En esta reconstrucción de la crítica ecológica desplegada por Marx en contra del capitalismo, se debe de tomar en cuenta la serie de hipóstasis que la ideología burguesa realiza para tratar de desvirtuar todo análisis científico sobre la contradictoria relación entre el capital y naturaleza; misma que, sin bien ha estado presente hasta el momento bajo la forma histórica concreta de la devastación ambiental, esto no quiere decir que ésta sea una dimensión estructural del capitalismo (Luna-Nemecio, 2020). Marx propuso una triple estructura legaliforme para explicar la génesis, desarrollo y superación epocal del modo de producción capitalismo; así, con la ley del valor, la ley general de la acumulación de capital; y la ley de la tendencia de la tasa de ganancia a decrecer, el discurso crítico de Marx se posiciona por encima de la economía política burguesa y aún más de los economistas vulgares.

En la fundamentación de las leyes generales del capitalismo por parte de Marx, no está presente una ley general de la devastación ambiental por parte del capital. Esta “ausencia” no se debe a ningún olvido, salto argumental, o desinterés de Marx al dar cuenta de la totalidad del proceso de producción del capital a lo largo de su crítica de la economía política. Más bien, Marx está asumiendo que, si bien el capital ha desplegado una maquinaria y gran industria que sobreexplota y contamina la naturaleza como parte del proceso de producción de mercancías y realización de éstas en el naciente mercado mundial, esto es así por un bajo grado de desarrollo de las fuerzas productivas de la humanidad y de la subordinación de éstas a la forma social e histórico

concreta de la tecnología capitalista. Por lo que no puede ser una *conditio sine qua non* para la existencia del capitalismo en tanto modo de producción, como sí lo es la extracción de plusvalor, la subordinación del valor de uso al valor de cambio; o la acumulación originaria de capital.

De forma tal, se puede establecer que hay una relación el pensamiento de Marx y la urgente necesidad de llevar a cabo una crítica a la devastación de la naturaleza que hasta hoy el capitalismo ha producido. Por lo que para entender las condiciones de posibilidad para que algo así como crisis ecológica global exista, se necesita del discurso crítico de Marx. La utilidad de reconstruir la veta ecológica del marxismo no sólo es para poder establecer una crítica hacia el modo de producción capitalista y la tecnología capitalista nociva que hoy predomina como parte del cuerpo tecnocientífico requerido para la explotación de plusvalor a la humanidad. Sino que, también para rescatar la dimensión ecológica, político libertaria (comunista) y científica del discurso crítico de Marx, respecto a la serie de interpretaciones que, so pretexto de querer desarrollarlo, han terminado por convalidar tanto los imaginarios hegemónicos y neomalthusianos de la sustentabilidad presentes en la Agenda 2030, así como negar deterministamente toda posibilidad de reconfiguración ecológica del capital y de sus mecanismos de subsunción formal y real de los procesos de trabajo y de consumo.

Hacia una crítica de la economía policía de la devastación ambiental o la dimensión ecológica del pensamiento de Marx y la tarea de desarrollarlo

El discurso crítico de Marx tiene por objeto de estudio la búsqueda de la especificidad histórica del capitalismo; por lo tanto, tiene un compromiso epistémico con la búsqueda de la verdad (Bunge, 1985), y de crítica a toda ideología. El pensamiento de Karl Marx es, entonces, un arma teórica que tiene el sentido de servirle a la humanidad para luchar en contra del capitalismo en múltiples frentes. En este sentido, el discurso crítico de Marx (Echeverría, 1986) sirve para evidenciar la dominación física y psicológico emocional de la que actualmente la humanidad es objeto en el capitalismo. A partir de esta función político libertaria de demostrar científicamente la verdad del capitalismo, se vuelve necesario el dar cuenta de la utilidad de poder realizar una crítica ecológica a los mecanismos de subsunción formal y real del proceso de trabajo y del consumo que el capitalismo contemporáneo despliega para seguir explotando plusvalor.

El modo de producción capitalista es presentado por Marx como un sistema de reproducción social histórico concreto basado en la explotación generalizada. Ante este hecho materialmente determinado, la humanidad hoy proletarizada, tiene la posibilidad de liberarse, de actuar para construir diversos caminos que los lleven a reconquistar su libertad. En términos ecológicos, conocer la verdad respecto a la relación entre la humanidad y la naturaleza en el contexto histórico epocal concreto del capitalismo, parte de llevar al pensamiento de Marx hacia su contrastación con la devastación ambiental contemporánea. Para llevar a cabo tal tarea, se requiere estudiar y comprender tanto del libro de *El capital* como el desarrollar la serie de pistas, notas e ideas que Marx dejara a lo largo de su obra para la redacción de los cinco libros restantes del plan general de Crítica de la Economía Política; pues sólo así podremos acceder a todo el potencial crítico, científico y político revolucionario de la crítica global de la sociedad burguesa que diseñara Karl Marx, incluyendo su crítica radical al desarrollo de las fuerzas productivas del capital y la devastación socioambiental que estas generan, no como una *conditio sine qua non* para la acumulación de capital sino como expresión de cierta inadecuación entre la forma social y la forma natural de la reproducción social en el seno del capitalismo .

En este sentido, partir desde Marx y no desde los marxismo o marxistas que intentaron infructíferamente desarrollarlo a lo largo del siglo XX, posibilitará rescatar el sentido político de evidenciar la verdad respecto al carácter antiecológico del capitalismo. Así, se posibilitará, también, construir una teoría que esté libre de todo contenido ideológico y en la que esté presente esta búsqueda por la verdad, porque sólo así tanto la crítica de la economía política y el materialismo histórico presentes en el pensamiento de Marx, se podrían tomar como un arma teórico política que a la sociedad le permitiría desenvolverse de una forma distinta ante la realidad.

Esta toma de consciencia materialmente producida, posibilitara crear ciertas condiciones para que la humanidad comprenda lo específico de la devastación socioambiental generada por el status actual del patrón tecnoenergético del capitalismo, y pueda desplegar una crítica radical hacia el capital, más allá de miradas desencantadas con la técnica o, paradójicamente, que asumen miradas tecnologicistas. Pero, sobre todo, permitirá discutir con los imaginarios hegemónicos de la sustentabilidad presentes en la Agenda 2030, en tanto que estos oscilan entre explicaciones y soluciones a la devastación ambiental ya sea desde una perspectiva neomalthusiana o desde el decrecimiento. Lo cual ha contribuido a discursos ecofascistas que hoy día estructuran varias políticas públicas tanto de gobiernos conservadores como progresistas, ya sea en Estados Unidos, o el resto del continente americano, Asia y Europa.

La tarea del marxismo y de los marxistas en el siglo XXI sea estudiar, comprender y desarrollar al pensamiento de Marx para reconstruir su vertiente ecológica. Dicho desarrollo no va llevarse a cabo por la clase dominante sino es una tarea que han de desempeñar aquellos que necesitan del marxismo en tanto arma político y eco-libertaria. En este sentido, en tanto dominados modernos, se tiene la responsabilidad histórica de desarrollar al pensamiento de Karl Marx para poder enfrentar al capital; y poder, así, echar a andar la rueda de la historia y volver a encarrillar el tren del desarrollo social en un sentido comunitario y libertario tanto en términos sociales como de justicia ambiental.

La tarea de reconstruir la veta ecológica al interior del Marxismo y desde Marx, implica criticar la serie de estratagemas que de forma inmediata, mediata o absoluta han buscado ocultar el gran aporte que éste hiciera al interior de la ciencia económica. Este pensador alemán no sólo logró dar cuenta de la especificidad del plusvalor como sustento del desarrollo del capitalismo y, desde allí, construir su crítica global a la sociedad burguesa; además, Marx estableció la base argumental y científica para poder lanzar una crítica a la devastación que la forma histórica concreta del capital hace a la naturaleza. En este sentido, Karl Marx puede ser definido como uno de los críticos más radicales de la crisis ambiental producida por la predominancia de la tecnología capitalista como núcleo de las fuerzas productivas.

Las estrategias que la propia sociedad burguesa ha elaborado para silenciar o tergiversar el discurso crítico de Marx, intentan ensombrecer, desvalorar o negar el ingrediente ecológico de su crítica de la economía política. Además, la propia clase burguesa pretende presentar, sin fundamento alguno, a un Marx en pro de la devastación ambiental. Desde allí, se desvirtúa a su pensamiento queriendo mostrarlo como “preso” en el mito del progreso y con una mirada prometeica sobre el desarrollo científico y tecnológico de la modernidad. Es decir, no reconocer la crítica que hace Marx a la tecnología capitalista nociva y a las fuerzas productivas del capital; cuando, a decir verdad, en Karl Marx podemos encontrar los argumentos y puntos decisivos para llevar a cabo una historia crítica de la tecnología, y desde allí recuperar el sentido histórico del desarrollo de las fuerzas productivas de la humanidad.

Conclusiones

El discurso ideológico a favor de las relaciones económicas y de poder que se despliegan en la sociedad capitalista, intenta desleer o negar el papel activo que Marx tuviera en la construcción de una crítica global a la modernidad capitalista. En este sentido, ante la emergencia de una desvalorización generalizada de capitales y de la devastación ecológica del planeta, tenemos que el discurso crítico de Marx se vuelve un elemento clave para llevar a cabo un contrarresto a la crisis civilizatoria actual, a la cual eufemísticamente nos referimos como neoliberalismo.

Ante tal escenario catastrófico, urge llevar a cabo una reconstrucción del marxismo en su totalidad. Lo cual Uno de los muchos caminos que se pueden seguir para llevar a cabo dicha tarea de reconstrucción no sólo del marxismo sino del propio Marx, es el dar cuenta del tipo de epistemología que se encuentra presente en el discurso crítico de Marx en general, así como en su crítica de la economía política. Pero, además, tal y como se argumentó en el presente estudio, es sumamente importante llevar a cabo una reconstrucción de la veta ecológica al interior del marxismo desde los conceptos y fundamentos ontológicos y epistemológicos planteados originalmente por Marx.

En este sentido, se debe de reconocer el punto en común que se mantiene en la construcción de un marxismo ecológico y su propuesta ecosocialista presentes tanto en O'Connor, Altvater y el propio Foster. Para estos autores la contradicción capital-naturaleza se convierte en una distinción fundamental en el capitalismo; por lo tanto, estas interpretaciones terminan por desplazar en un segundo término, la contradicción capital-trabajo como parte fundamental del capitalismo; y, por lo tanto, terminan por ser una tergiversación del discurso crítico de Marx.

Al mismo tiempo, esta confusión por parte del ecomarxismo, no recupera los conceptos de subsunción formal y real del proceso de trabajo, los cuales son nodales para pensar el desarrollo del capitalismo desde Marx. Lo mismo ocurre con el concepto de fuerzas productivas que, tanto es olvidado como dimensión central para desarrollar el marxismo hacia una crítica ecológica del capitalismo; pero, también, plantea una confusión en donde todo desarrollo tecnológico es asumido como ambientalmente destructivo, tal y como hiciera Marcuse al confundir la tecnología capitalista con la tecnología capitalista nociva y, desde esta confusión, no reconocer el distingo entre las fuerzas productivas del capital y las fuerzas productivas de la humanidad.

A contrapelo de la EC, el discurso crítico de Marx se percata que la comprensión de devastación ecológica del planeta por parte de las fuerzas productivas del capital, no se puede realizar desde marcos disciplinarios cerrados. En este sentido, para el marxismo es necesario entrar en una comunicación entre diversas disciplinas, debido a la compleja relación de la naturaleza con las formas histórico concretas reproducción histórica de la sociedad. De tal forma que, desde esta perspectiva teórica, se aboga por un saber multidisciplinario que parta del marxismo como eje articulador de una crítica tanto a la devastación ambiental generada por el capital, así como a los discursos hegemónicos de la sustentabilidad presentes en la Agenda 2030 y que hoy día subordinan y silencian a los movimientos socioecológicos de masas que desde una izquierda contrahegemónica buscan reformar o, incluso, revolucionar al capitalismo para trascenderlo.

Es en este sentido que resulta estratégico llevar a las masas el discurso ecológico y crítico comunista de Karl Marx; por lo que el estudio del marxismo resulta necesario para la edificación de salidas postindustriales que permitan avanzar hacia el buen vivir y a una sustentabilidad plena. Pero, sobre todo, resulta urgente romper con las trampas ideológicas de la EC que intenta, bajo la forma de la EA y los discursos hegemónicos de la Agenda 2030, subordinar la lucha ecológica en favor de una justicia socioambiental. Esto pasa por cuestionar las estrategias de sustentabilidad presentes en los ODS, pero, al mismo tiempo, no cancelar deterministamente la posibilidad

histórica del capitalismo para metamorfosearse a sí mismo y desplegar un proceso de subsunción real del proceso de trabajo del capital y de acumulación de valor que no supere los picos ecológicos del planeta. Pues no toda acumulación de capital se basa en el despojo ni todo despojo es para la valorización del valor; además la extracción de plusvalor relativo y absoluto a la clase proletaria no requiere *per se* de devastar la naturaleza, pues —aunque hoy día resulte poco probable dado el avance de la crisis ecológica global y el cinismo de la burguesía— el consumo productivo de la naturaleza bajo el capital podría seguir una veta diferente a la sobreexplotación y contaminación del ambiente. Lo cual no exenta la posibilidad de que este cuidado de la naturaleza sea subordinado a la forma valor y, por lo tanto, sea convertida en un valor de uso mercantil capitalista.

Por todo lo anterior, ante un momento como el actual en el que convergen múltiples crisis (económica, ambiental, cultural, democrática y de salud, por decir las más visibles), la humanidad tiene ante sí la urgente necesidad de hacer un frente de lucha común para salir de esta degradación civilizatoria a la que, eufemísticamente, se le llama también como neoliberalismo. Esto pasa, en el caso de la lucha social por un ambiente digno, en no tomar este objetivo como el fin último de un movimiento de masas contracapitalista. Empero, la lucha en contra de las injusticias ambientales por parte del capital, debe partir, articularse y apuntalar el combate en contra de los mecanismos de explotación de plusvalor. Pues a pesar de la gravedad de la crisis ecológica global, el núcleo de la referida crisis civilizatoria es la contradicción entre el capital y el proletariado al interior del proceso de producción.

Con el presente estudio se logró realizar una exposición argumental sobre los planteamientos generales con los que la EC intenta “criticar” la devastación ambiental contemporánea; esta crítica cerrada e infértil realizado desde la EA a la destrucción de la naturaleza por el capital termina por mercantilizar tanto a la naturaleza como a los daños socioecológicos generados por el desarrollo de las fuerzas productivas ambientalmente destructivas del capital. En segundo lugar, esta investigación presentó la necesidad del discurso crítico y científico de Karl Marx para pensar la devastación ambiental y las condiciones objetivas de posibilidad de crítica a la ecología y economía política del capitalismo. En tercer lugar, este estudio abordó la dimensión ecológica y político-libertaria del pensamiento de Marx y la tarea de desarrollarlo para romper con las miradas hegemónicas de la sustentabilidad y lograr no sólo reconocer la posibilidad de una reconfiguración ecológica del capitalismo, sino que, se evidenció la importancia de llevar a cabo una lucha en contra de los mecanismos de sobreexplotación y contaminación de la naturaleza por el capital como un medio para impulsar una crítica a las relaciones sociales de producción que hoy día siguen impulsando una lucha de clases entre burgueses y proletarios.

Las tareas pendientes de esta investigación son: 1) llevar a cabo un análisis puntual de *El capital. Crítica de la Economía Política* de Marx, para tener a mano las citas textuales donde este plantea las bases para una reconstrucción de la veta ecológica de su pensamiento y de la crítica al carácter antiecológica del capitalismo contemporáneo; 2) Criticar puntual y generalmente cada uno de los 17 ODS, de forma tal que quede evidenciada tanto su caducidad histórica, así como su función en mantener el *status quo* de las fuerzas productivas y de las relaciones sociales de producción, lo cual termina por volver imposible la construcción de un desarrollo sustentable, incluso, al interior del propio capitalismo.

Conflicto de intereses: El autor declara no tener conflictos de intereses.

Contribución de los autores: Luna-Nemecio, J. concibió la idea original, realizó la búsqueda bibliográfica y elaboró el primer borrador y versión final del manuscrito.

Agradecimientos: El presente estudio forma parte de las actividades del posdoctorado en la Unidad Académica en Estudios del Desarrollo de la Universidad Autónoma de Zacatecas, en el marco del proyecto "Conflictos socioambientales de corte hídrico en el estado de Morelos: un análisis territorial sobre la defensa del agua ante el desarrollo urbano-industrial impulsado por el Proyecto Integral Morelos". Se agradece al Dr. Darcy Tetreault por la revisión y comentarios de mejora de este escrito, así como por la tutoría que realiza del proyecto posdoctoral referido. También se agradece al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México (CONACYT) por el financiamiento de esta investigación por medio de la Beca del Programa de Estancias Posdoctorales por México.

Referencias

- Alier, J. M., & Jusmet, J. R. (2015). *Economía ecológica y política ambiental*. Fondo de Cultura económica.
- Altvater, E. (2006). ¿ Existe un marxismo ecológico?. En: Boron, A., Amadeo, J., & González, J. (comp.) *Teoría Marxista Hoy. Problemas y perspectivas* (341-363). CLACSO.
- Altvater, E. (2005). Hacia una crítica ecológica de la economía política (Primera Parte) (Fundamentos y Debate). *Mundo Siglo XXI. Revista del Centro de Investigaciones Económicas, Administrativas y Sociales del Instituto Politécnico Nacional*, 9-27. <http://hdl.handle.net/10469/7415>
- Arizmendi, L. (2005). La crisis ambiental mundializada en el siglo XXI y sus disyuntivas. *Revista Mundo Siglo XXI*, (3), 17-36. <https://doi.org/10.2307/j.ctvr7fcmg>
- Astroulakis, N. (2013). Desafiando a la economía convencional: un paradigma ético del desarrollo. *Problemas del desarrollo*, 44(175), 33-53. [https://doi.org/10.1016/S0301-7036\(13\)71901-1](https://doi.org/10.1016/S0301-7036(13)71901-1)
- Block, F. (2003). Karl Polanyi and the writing of the Great Transformation. *Theory and society*, 32(3), 275-306. <https://doi.org/10.1023/A:1024420102334>
- Boltvinik, J. (2005). El Rechazo al Concepto de Necesidades Humanas. *Mundo siglo XXI*, (3), 37-57. <https://biblat.unam.mx/es/revista/mundo-siglo-xxi/articulo/el-rechazo-al-concepto-de-necesidades-humanas>
- Bunge, M. (1985). *Treatise on Basic Philosophy: Volume 7: Epistemology and Methodology III: Philosophy of Science and Technology Part I: Formal and Physical Sciences Part II: Life Science, Social Science and Technology* (Vol. 7). Springer.
- Cavalcanti, C. (2018). De la Economía Convencional a la Economía Ecológica: el significado de Nicholas Georgescu-Roegen y la Encíclica Laudato Si' del Papa Francisco. *Gestión y Ambiente*, 21(1supl), 49-56. <https://doi.org/10.15446/ga.v21n1supl.75741>
- Dai, S., & Zhang, W. (2020). Knowledge map of environmental crisis management based on keywords network and co-word analysis, 2005–2018. *Journal of Cleaner Production*, 262, 121168. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2020.121168>

- Eagleton, T. (2018). *Why Marx was right*. Yale University Press.
- Echeverría, B. (1986). *El discurso crítico de Marx*. Ediciones Era
- Foster, J. B. (2000). *Marx's ecology: Materialism and nature*. NYU Press.
- Foster, J. B. (2017). Marxismo y ecología: fuentes comunes de una gran transición. *Contraste Regional*, 5(9), 87-101. <http://revistacontrasteregional.ciisder.mx/index.php/rcr/article/view/15>
- Fuentes, D. (2020). El marxismo: una evaluación de la crítica y el discurso ante la caída del Muro de Berlín. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 65(238), 209-220. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2020.238.71985>
- Georgescu-Roegen, N. (2013). *The entropy law and the economic process*. Harvard university press.
- Geymonat, J. (2016). El problema de la ruptura teórica en Marx. Un balance de la tesis Althusseriana. *Psicología, Conocimiento y Sociedad*, 6 (1), 207-225. <https://www.redalyc.org/journal/4758/475848615010/475848615010.pdf>
- Luna-Nemecio, J. (2020). Neoliberalismo y devastación ambiental: de los límites planetarios a la sustentabilidad como posibilidad histórica. *Resistencias. Revista de Filosofía de la Historia*, 1(2), 89-107. <https://doi.org/10.46652/resistances.v1i2.24>
- Marx, K. (2001). *El capital. Libro I, capítulo VI (inédito): Resultados inmediatos del proceso de producción* (Vol. 1). Siglo XXI.
- Miranda, D. V. (2020). El marxismo de Jorge Veraza como una reconstrucción crítica de la teoría marxista. *Revista Disertaciones*, 9(2), 37-57. <https://doi.org/10.33975/disuq.vol9n2.389>
- Pérez-Vega, I. (2020). El “desarrollo sostenible” es un engaño, aseguró Joan Martínez Alier. *44 Noticias*. <https://bit.ly/34jeZwb>
- Reveco, J. M. (1991). El revisionismo de Eduard Bernstein. *Política. Revista de Ciencia Política*, (28), 99-116. <https://revistadematemáticas.uchile.cl/index.php/RP/article/download/54464/57258>
- Treacy, M. (2020). La ecología política y el marxismo ecológico como enfoques críticos a la relación entre desarrollo económico y medio ambiente. *Revista colombiana de sociología*, 43(2), 241-266. <https://doi.org/10.15446/rcs.v43n2.77548>
- O'Connor, J. R. (2001). *Causas naturales: ensayos de marxismo ecológico*. Siglo XXI.

- Pavón-Cuéllar, D. (2020). Michel Foucault, su inconfesado marxismo y su crítica de la psicología. *Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación social*, 20(1), 2229. <https://doi.org/10.5565/rev/athenea.2229>
- Piña, E. (2005). El Desarrollo Sustentable: Aportaciones de la escuela austriaca de economía. *Estudios Sociales. Revista de Alimentación Contemporánea y Desarrollo Regional*, 13(25), 142-161. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41702505>
- Sheasby, W. (1999). Anti-Prometheus, post-Marx: The real and the myth in green theory. *Organization & Environment*, 12(1), 5-44. <https://doi.org/10.1177/1086026699121001>
- Veraza, J. (2007). *Economía y política del agua. El agua que te vendo primero te la robé*. Itaca.
- Veraza, J. (2009). *Subsunción real del consumo bajo el capital. Dominación fisiológica y psicológica de la humanidad*. Itaca.
- Veraza, J. (2012). *Karl Marx y la técnica desde la perspectiva de la vida. Para una teoría marxista de las fuerzas productivas*. Itaca.
- Veraza, J. (2015). Dialéctica histórica de la superación de la crisis del marxismo: evidencia apodíctica y condiciones de posibilidad. *Pensar desde abajo*, (4), 201-271. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5316424>
- Veraza, J., & Barreda, A. (2018). Teoría del valor, fuerzas productivas y la perspectiva humanista de Marx respecto a la naturaleza. Discusión en torno al artículo "Karl Marx: Naturaleza y crítica de la economía política". *Religación. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 3(11), 151-158. <http://revista.religacion.com/index.php/religacion/article/view/174>

Este preprint fue presentado bajo las siguientes condiciones:

- Los autores declaran que son conscientes de que son los únicos responsables del contenido del preprint y que el depósito en SciELO Preprints no significa ningún compromiso por parte de SciELO, excepto su preservación y difusión.
- Los autores declaran que se obtuvieron los términos necesarios del consentimiento libre e informado de los participantes o pacientes en la investigación y se describen en el manuscrito, cuando corresponde.
- Los autores declaran que la preparación del manuscrito siguió las normas éticas de comunicación científica.
- El manuscrito depositado está en formato PDF.
- Los autores aceptan que el manuscrito aprobado esté disponible bajo licencia [Creative Commons CC-BY](#).
- Los autores declaran que los datos, las aplicaciones y otros contenidos subyacentes al manuscrito están referenciados.
- El autor que presenta el manuscrito declara que las contribuciones de todos los autores y la declaración de conflicto de intereses se incluyen explícitamente y en secciones específicas del manuscrito.
- Los autores declaran que el manuscrito no fue depositado y/o previamente puesto a disposición en otro servidor de preprints o publicado en una revista.
- Si el manuscrito está siendo evaluado o siendo preparando para su publicación pero aún no ha sido publicado por una revista, los autores declaran que han recibido autorización de la revista para hacer este depósito.
- El autor que envía el manuscrito declara que todos los autores del mismo están de acuerdo con el envío a SciELO Preprints.
- Los autores declaran que la investigación que dio origen al manuscrito siguió buenas prácticas éticas y que las aprobaciones necesarias de los comités de ética de investigación, cuando corresponda, se describen en el manuscrito.
- Los autores aceptan que si el manuscrito es aceptado y publicado en el servidor SciELO Preprints, será retirado tras su retractación.